



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES

LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

**MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA, MENCIÓN EN
EMPREDIMIENTO Y POLÍTICAS PÚBLICAS.**

ARTÍCULO CIENTÍFICO

**Dinámicas de la asociatividad en las comunidades kichwas de la Amazonía
ecuatoriana, caso Tsatsayaku.**

Autor: Giomara A. Espín Nieto

Tutor: Víctor J. Jácome Calvache

Quito, julio de 2022

ACTA DE GRADO

En el Distrito Metropolitano de Quito, hoy 9 de septiembre de 2022, GIOMARA AMPARO ESPÍN NIETO, portadora del número de cédula: 1501043317, EGRESADA DE LA MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA CON MENCIÓN EN EMPRENDIMIENTO Y POLÍTICAS PÚBLICAS 2021 - 2022, se presentó a la exposición y defensa oral de su ARTÍCULO CIENTÍFICO DE ALTO NIVEL, con el tema: "DINÁMICAS DE LA ASOCIATIVIDAD DE LAS COMUNIDADES KICHWAS DE LA AMAZONIA ECUATORIANA, CASO TSATSAYAKU.", dando así cumplimiento al requisito, previo a la obtención del título de MAGÍSTER EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA CON MENCIÓN EN EMPRENDIMIENTO Y POLÍTICAS PÚBLICAS.

Habiendo obtenido las siguientes notas:

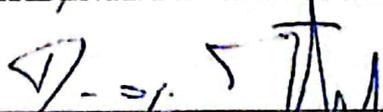
Promedio Académico:	9.13
Trabajo Escrito:	8.50
Defensa Oral:	9.00
Nota Final Promedio:	8.92

En consecuencia, GIOMARA AMPARO ESPÍN NIETO, se ha hecho acreedora al título mencionado.

Para constancia firman:



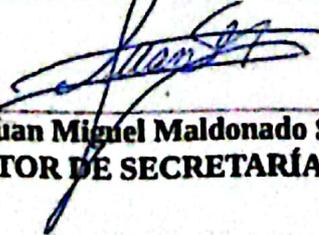
Victor Julio Jacome Calvache
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL



Diego Esteban Martinez Godoy
MIEMBRO DEL TRIBUNAL



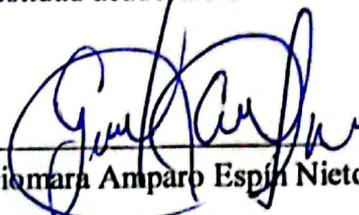
Jorge Enrique Yopez Zuñiga
MIEMBRO DEL TRIBUNAL



Juan Miguel Maldonado Subia
DIRECTOR DE SECRETARÍA GENERAL

AUTORÍA

Yo, Giomara Amparo Espín Nieto, con cedula de ciudadanía 1501043317, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo, así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de la autora del trabajo de titulación. Asimismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondiente a los temas de honestidad académica.



Giomara Amparo Espín Nieto
C.C. 1501043317

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

Yo, Giomara Amparo Espín Nieto, autorizo al Instituto de Altos Estudios Nacionales la publicación de este trabajo investigativo titulado “Dinámicas de la asociatividad en las comunidades *kichwas* de la Amazonía ecuatoriana, caso Tsatsayaku”, de su bibliografía y anexos, como artículo en publicaciones para lectura seleccionada o fuente de investigación, siempre dando a conocer el nombre de la autora y respetando la propiedad intelectual de la misma.



Giomara Amparo Espín Nieto
C.C. 1501043317

DEDICATORIA

Al primer amor, mi madre que hasta el cielo llegue mi cariño.

Mi esposo Henry, por ser un gran compañero de vida,

a Benjamin, mi hijo por ser la inspiración,

a Sabine, mi hija por ser la ternura misma.

Ustedes son el motor de mis días

AGRADECIMIENTO

Al finalizar este peldaño académico, quiero dejar constancia de mi más profundo y sincero agradecimiento.

A Dios por sus milagros, a mis padres por la vida y a todos los ángeles que rondan en la tierra y siguen coincidiendo conmigo.

A mi esposo Henry, por ser una ayuda idónea, gracias por su apoyo, por impulsarme a crecer sin condiciones.

A mis hijos Benjamin y Sabine por ser la fuerza, porque a pesar de su corta edad fueron pacientes, entendieron y con seguridad perdonaron el tiempo de mi ausencia para dedicarme a mis estudios.

A mis suegros Medardo y Normita, por ser los mejores cómplices, amigos y consejeros.

A mi hermana Gaby, por ser mi mejor amiga, por ser una mujer que inspira.

A mi tutor Víctor Jácome, mi profundo agradecimiento por su dedicación y dirección en la elaboración de la investigación.

A los socios de Tsatsayaku que fueron parte de esta investigación, por las facilidades y por darme la oportunidad de conocer su trabajo de cerca.

INDICE

Resumen- Abstrac	6
Introducción	7
Marco Teórico-Conceptual Sobre la Asociatividad y las Economías Comunitarias	8
La Asociatividad Como Eje Conceptual de la Economía Popular y Solidaria	9
Economías Comunitarias	11
Experiencias Asociativas en la Economía Comunitaria: el Estado de la Cuestión	13
Metodología	14
Resultados	15
Contexto: la Provincia Del Napo y el Sector Económico Popular y Solidario	16
Dinámicas Asociativas de la Asociación Tsatsayaku	17
Origen y Gobernabilidad	17
Producción	21
Comercialización	24
Prácticas Comunitarias Relacionadas con el Consumo	25
Articulación Entre GAD, ONG y Tsatsayaku	27
Conclusiones	29
Referencias Bibliográficas	32
Documentos Jurídicos	34
Anexos	35
Lista de Comunicaciones Personales	35
Fotografías	36
Tablas	38
Formulario de entrevistas	40

Resumen

El artículo analiza las dinámicas de la asociatividad en el interior de las economías comunitarias de la población kichwa de la Amazonía ecuatoriana, a través del estudio de la organización asociativa Tsatsayaku. Los resultados presentan la contribución de las prácticas asociativas, en articulación con los saberes ancestrales y prácticas comunitarias, en el desarrollo socioeconómico de los miembros del caso en estudio; la adaptación de las dinámicas de la economía comunitaria como referentes para la economía popular y solidaria; los conflictos internos organizacionales; y el rol de los gobiernos locales y ONG. Se concluye que, para satisfacer las necesidades materiales e inmateriales, los kichwas amazónicos mantienen sus formas tradicionales de convivencia adaptando su economía a las particularidades de las prácticas y principios de la economía popular y solidaria, específicamente, la asociatividad. Además, colectivamente han superado sus disensos, permitiendo que la organización asociativa continúe funcionando. La metodología utilizada fue cualitativa, con aplicación del método etnográfico y de las técnicas de la entrevista y observación participante.

Palabras claves: asociatividad, economías comunitarias, comunidades *kichwas*, economía popular y solidaria.

Abstract

The article analyzes the dynamics of associativity within the community economies of the Kichwa population of the Ecuadorian Amazon, through the study of the Tsatsayaku associative organization. The results present the contribution of associative practices, in articulation with ancestral knowledge and community practices, in the socioeconomic development of the members of the case under study; the adaptation of the dynamics of the community economy as references for the popular and solidarity economy; internal organizational conflicts; and, the role of local governments and NGOs. Concluding that, to satisfy material and immaterial needs, the Amazonian Kichwas maintain their traditional forms of coexistence, adapting their economy to the particularities of the practices and principles of the popular and solidarity economy, specifically, associativity. In addition, they have collectively overcome their disagreements, allowing the associative organization to continue to function. The methodology used was qualitative, with application of the ethnographic method and the techniques of interview and participant observation.

Keywords: associativity, community economies, Kichwa communities, popular and solidarity economy.

Introducción

El presente artículo analiza las dinámicas asociativas al interior de las economías comunitarias de las comunidades *kichwas* de la Amazonía ecuatoriana, desde la experiencia de los miembros de la Asociación de los productores de cacao fino de aroma de Carlos Julio Arosemena Tola “Tsatsayaku”¹. Los motivos principales para el desarrollo de la investigación están inmersos en los principales desafíos y fortalezas que tienen los socios de la asociación en torno a sus dinámicas de gobernabilidad, producción, comercialización y consumo, tanto dentro de sus comunidades como en la organización.

La Asociación de “Tsatsayaku”² surge de la reunificación de productores de cacao que pertenecían a la ya desaparecida Asociación de Productores Agro-artesanal (APROAT), organización de producción comunitaria que pretendió vincularse a los procesos de la Economía Popular y Solidaria (EPS), encontrando en su gestión la dificultad de adaptarse a los modelos propuestos por entidades públicas y privadas de asistencia que ofrecían transferencia técnica y organizativa que no respondía a las dinámicas propias de los habitantes de las comunidades. Esta situación generó contradicciones internas que dieron como resultado el colapso de la organización. Sin embargo, de la experiencia negativa, los dirigentes vieron en la asociatividad la oportunidad de potenciar sus capacidades productivas, vinculándolas a su realidad.

En este contexto no cabe duda que las dinámicas comunitarias permiten que la comunidad se desenvuelva desde sus principios propios, es decir, juegan un papel esencial en el desarrollo de las organizaciones. No obstante, resulta complejo deducir la influencia de estas dinámicas cuando se vinculan a la asociatividad económica. Esto se hace evidente en el caso de la asociación “Tsatsayaku”, lo que lleva a cuestionarse: ¿Cómo las dinámicas asociativas adoptadas de la nueva economía contribuyen al desarrollo socioeconómico de los miembros de la Asociación Tsatsayaku e inciden en las economías comunitarias de los *kichwas* de la Amazonía ecuatoriana?

Visibilizar esta experiencia, implicó el análisis de la asociatividad y sus dinámicas en el marco de las “economías comunitarias”. Para lograrlo, fue necesario aplicar métodos de información que permitiesen: 1. Comprender estas experiencias; 2. descifrar los mecanismos que subyacen en las dinámicas comunitarias que potencian sus capacidades productivas; y 3. construir un marco de referencia que pueda aplicarse para otras asociaciones y que se constituya en un instrumento para

¹ El significado de Tsatsayaku es: “Tsatsa” que significa “arena” y “Yaku” que es “agua” o “río”. Por lo tanto, la palabra como “río arenoso”. Adicionalmente, Tsatsayaku es el nombre original del cantón que hoy en día se denomina Carlos Julio Arosemena Tola.

² En el documento únicamente se mencionará a Tsatsayaku en referencia a la organización.

la acción de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD), que requieren de información para diseñar intervenciones con resultados eficientes para contribuir al desarrollo de las comunidades que integran la asociación.

Tsatsayaku es una organización comunitaria, su economía está basada en realidades propias y del contexto, donde priman los saberes ancestrales y su cosmovisión, la identidad de los pueblos indígenas y la estrecha relación entre el ser humano y la naturaleza. Desde este enfoque se comprende que la relación de los individuos parte de la cooperación. Por ello, su producción se guía por los principios de reciprocidad y redistribución que permiten el desarrollo y la distribución de riquezas, prevaleciendo el interés de la comunidad que asegura la supervivencia de las futuras generaciones.

Este trabajo académico se centra en el estudio de un caso específico, que parte del análisis conceptual de las prácticas asociativas vinculadas con la EPS, con el propósito de comprender las dinámicas asociativas en la población *kichwa* amazónica. Para ello se aplicó un estudio analítico-crítico, desarrollado en el primer capítulo, en el que se revisaron aspectos fundamentales y experiencias significativas de otros países, construyendo un marco teórico como punto de partida para orientar el proceso de investigación. En el segundo se describe la metodología que se utilizó y las técnicas aplicadas para recolectar la información, contrastando las posiciones sobre las temáticas abordadas. En la tercera sección se exponen los resultados que describen las particularidades de la Asociación de Productores de Tsatsayaku como unidad de estudio, se analizan las experiencias comunitarias y organizativas en su contexto original, los cambios que la influencia de la economía externa ha ejercido sobre ellas; y se describe la forma en que las dinámicas comunitarias de producción, comercialización, consumo y otras manifestaciones se interrelacionan con las formas de economía propias de las comunidades. Finalmente se muestran los efectos de los procesos descritos, la situación actual del caso de estudio y las conclusiones obtenidas.

Marco Teórico-Conceptual Sobre la Asociatividad y las Economías Comunitarias

En la primera parte de este apartado se explican los ejes conceptuales de la asociatividad y las economías comunitarias, se analizan las experiencias vinculadas a la Amazonia ecuatoriana, se examina la legislación que norma a las Economías Populares y Solidarias (EPS) y, por último, se presentan las experiencias de otros países que conciben de forma similar esta economía. En la segunda parte del capítulo se conceptualizan las economías comunitarias, tomando en cuenta las variedades en las que manifiesta. De manera complementaria, se analizan los contenidos de las

experiencias asociativas desde la perspectiva de varios investigadores que encuentran en ellas elementos que las semejan y otros que las diferencian.

La asociatividad como eje conceptual de la Economía Popular y Solidaria

La asociatividad es una opción que se presenta para afrontar la realidad cambiante de la sociedad, permitiendo el fortalecimiento y enfrentar la competitividad del mercado. Por tal razón, es importante saber asociarse en el marco de la cultura asociativa. Desde esta iniciativa se puede buscar alternativas de desarrollo opuestas al sistema capitalista, lo que buscan las Organizaciones de la Economía Popular y Solidarias (OEPS), de unir fuerzas para enfrentar al mercado, buscan un interés en común, con su proyecto asociativo a través de una cooperativa o asociación (Ruiz, 2015).

La asociatividad en las organizaciones en Ecuador enuncia cooperación entre individuos con el fin de satisfacer sus necesidades y lograr un solo objetivo, donde debe primar la participación democrática y el esfuerzo colectivo. Por esta razón, se debe tener en cuenta que:

El artículo 18 de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero (en adelante LOEPS) define al sector asociativo como:

el conjunto de asociaciones constituidas por personas naturales con actividades económicas productivas similares o complementarias, con el objeto de producir, comercializar y consumir bienes y servicios lícitos y socialmente necesarios, auto abastecerse de materia prima, insumos, herramientas, tecnología, equipos y otros bienes, o comercializar su producción en forma solidaria y auto gestionada bajo los principios de la presente Ley (Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero, 2011, p.6).

La Ley de Compañías, que es el ordenamiento jurídico de las sociedades mercantiles, manifiesta en su Art. 1 que la asociación se da a partir de un contrato de compañía donde “dos o más personas unen sus capitales o industrias, para emprender en operaciones mercantiles y participar de sus utilidades” (Ley de Compañías, 1999, p.1). Entendiéndose claramente que mientras la asociatividad en la LOEPS es de beneficio social y comunitario, en la Ley de Compañías la asociatividad se entiende como una figura que persigue beneficios netamente económicos.

El estudio sobre la asociatividad en torno a las economías comunitarias *kichwas* de la amazonia ecuatoriana, caso Tsatsayaku, requirió el análisis de aspectos teóricos de las EPS, porque la asociatividad en las economías comunitarias se ha adaptado a principios y lógicas de éstas. La asociatividad es considerada por la Constitución del 2008 como un proceso social de renovación, tanto político como económico, así como un modelo alternativo de desarrollo basado en la EPS.

El punto de partida es hablar de la asociatividad en sus dinámicas comunitarias vinculadas a la economía: la producción, el consumo, la distribución, la gestión, la participación y la necesidad de relacionarse con otros actores sociales, políticos y económicos. Ésta relación busca satisfacer las necesidades individuales y colectivas, así como contribuir al desarrollo comunitario.

Este análisis conceptual trata de descifrar las dinámicas comunitarias propuestas en investigaciones realizadas en espacios geográficos similares, que describen los procesos y el desarrollo de las diferentes formas asociativas al interior de las comunidades amazónicas.

Se establece que, en las prácticas de la asociatividad, el bienestar de todos implica la no competencia, ni la acumulación, puesto que quienes la conforman tienen a la solidaridad como principio de su accionar, junto a la democratización social, es decir, una gobernabilidad justa. En este sentido, la ayuda ya no es una expresión de una economía pobre, sino que es importante la autogestión, el compromiso y la toma de decisiones en conjunto al trabajo en equipo, por lo tanto, supone una igualdad entre los involucrados. Es decir, la asociatividad profundiza la democracia política mediante la democracia económica y social, por lo cual podemos entenderla como:

[...] autogestión de la gestión democrática o colectiva de los recursos por parte de los productores directos y en función de sus intereses y necesidades; y entendiendo por asociatividad la unión de esfuerzos y recursos por parte de unidades autónomas y emprendidos para beneficio común de los participantes (Nuñez, 2007, p. 111).

Coraggio (2009), por una parte, propone que la EPS debe incluir a todos los movimientos sociales que participan en las transformaciones estructurales de las formas de economía, por lo tanto, las asociaciones son parte de este modelo, ya que no solo se manifiestan como un modo particular de generar dinero, sino que parten de lo colectivo, pretendiendo dar respuestas solidarias a las necesidades de la sociedad (p.342) De tal manera, para este autor el fortalecimiento de lazos, la generación de ingresos, y todo lo que la asociatividad enmarca, permite el desarrollo de las comunidades participantes, privilegiando al ser humano desde los principios de solidaridad, cooperación y reciprocidad.

En el mismo sentido, las asociaciones en sus prácticas solidarias demuestran que es posible generar recursos desde una visión opuesta al capitalismo,

[...] donde lo que regule la actividad económica sea la cooperación, la democracia, la ayuda mutua, la propiedad compartida o social, y la solidaridad entre compañeros, y donde el fin no es la maximización de las ganancias sino la generación de excedentes económicos como medio para garantizar una mejor calidad de vida de todos los trabajadores y sus comunidades (Ghirelli y Álvarez, 2008, p. 59).

Por otra parte, Razeto (1993) menciona que las organizaciones de economía popular son formas asociativas comunitarias o de orientación eminentemente social, que están constituidas por grupos familiares u otros vínculos cercanos. De ahí que la individualidad de sus miembros sea reconocida en su real dimensión, en sus capacidades y limitaciones para satisfacer necesidades de consumo, como las de índole social, bajo principios de cooperación, reciprocidad, ayuda mutua, participación y democracia. Además, aquellas necesidades se enmarcan en un sistema de relaciones horizontales, conformado sobre la base de la gestión participativa, que hace posible la articulación de objetivos comunes, dinamizados a través de la acción asociativa, dando realce a las prácticas comunitarias que conforman las relaciones y la economía de los pobladores (p.65).

Economías comunitarias

La economía comunitaria se caracteriza por estar basada en las manifestaciones socioculturales propias de cada pueblo y nacionalidad, al interior de las cuales las relaciones de convivencia dan prioridad al respeto, la reciprocidad, los saberes y conocimientos propios; el significado del valor del intercambio comercial no va más allá de la satisfacción de una necesidad relativa, como en el caso de la economía de mercado (Vargas, 2019, p.5)

Ugalde (2017) establece que “la economía comunitaria se asienta en raíces culturales y tradiciones indígenas en las que la comunidad ha sido un eje articulador de la vida” (p. 77). Desde la visión de la economía comunitaria, la distribución equitativa de la riqueza es un factor primordial; esto evita que se apropien de ella grupos específicos o individuos. En esta economía los procesos de producción, transformación y consumo deben orientarse al respeto a la naturaleza y a la satisfacción de las necesidades emergentes de la comunidad en su conjunto.

Es preciso mencionar también que la base de estas economías comunitarias son las familias, desde allí se desarrolla y reproduce la vida, como lo explica Jácome y Orbe (2021). Esta base es denominada *ayllu* que:

constituye la unidad doméstica o grupo de personas con un grado de parentesco, que tienen un conjunto de capacidades de trabajo que los miembros hábiles de la unidad ejercen en condiciones normales, mediante las cuales resuelven su reproducción, basados en principios comunitarios (Jácome & Orbe, 2021, p.80).

Las familias integradoras de una comunidad están organizadas desde un norte ancestral, donde los principios de reciprocidad y colaboración son los ejes para lograr satisfacer necesidades y demandas. De acuerdo a García y Laville (2009), en las dinámicas comunitarias se visibilizan la identidad, las interacciones y se evidencia la forma de gestionar sus economías. Los autores

mencionan también que en su forma de producción, la comunidad es el sujeto principal (p.139). Al integrarse a la otra economía, en la que el valor del capital está sobre la persona, se enfrentan a otros tipos de razonamientos donde se percibe lo participativo de diferente manera y donde los valores democráticos y sociales tienen un significado ajeno, externo y a veces perturbador. De tal manera, se debe considerar en las economías comunitarias el trabajo colectivo como un baluarte esencial, pues desde ahí se garantiza el bienestar de todos (Jácome & Orbe, 2021, p. 85).

Las experiencias de organizaciones de esta economía conllevan a pensar en prácticas sociales. Laville (2015) concuerda con Coraggio (2013) en que el asociacionismo es una práctica que enmarca la solidaridad democrática, es decir, una acción mancomunada de ciudadanos libres e iguales, que se unen para generar bienestar, desde una posición opuesta y en resistencia a las fuerzas del mercado. De esta manera, el asociacionismo busca el desarrollo desde lo solidario, en la comunión del hombre con la naturaleza, fortaleciendo las experiencias sociales y contribuyendo a la sostenibilidad comunitaria.

Benalcázar (2018) menciona que los miembros de la organización se desarrollan, cuando logran asociarse, en un proceso sustancial de unión solidaria a través del cual se pueden alcanzar propósitos mercantiles vinculados a la sociedad de consumo, lograr una eficiente comercialización, obtener un precio justo por la materia prima y los productos, y conseguir la compra directa y total del producto (p. 5).

La capacidad asociativa que las organizaciones campesinas poseen como un valor ancestral latente es una fortaleza intrínseca importante, que por sus características es susceptible de ser aprovechada como mecanismo para vincular a los procesos sociales y productivos con las políticas que persigue la EPS. Sin embargo, es importante que se planteen puntos de encuentro específicos, donde sean manifiestas las coincidencias sociales y económicas que persiguen estas formas de economía, para construir de forma holística las alternativas que promuevan de mejor manera el desarrollo de las organizaciones productivas, sin renunciar a sus costumbres y formas ancestrales de vida.

Finalmente, la Constitución de la República del Ecuador (2008) contempla en su artículo 283 el sistema económico social y solidario, basado en el principio de la reciprocidad (dar-recibir-devolver), como baluarte intransferible de lo comunitario. Este precepto da relevancia a la condición de comunidad, dándole la categoría de un sistema organizativamente estructurado. Sin embargo, es necesario puntualizar que, para las comunidades consideradas para este estudio, hubo dos razones para organizarse y conformar una asociación. Primero, para justificar y legalizar la producción y, segundo, para transformar y comercializar la materia prima, paso necesario para que sea considerada como apta para entrar en el mercado.

Experiencias asociativas en la economía comunitaria: el Estado de la cuestión

Al inicio de este apartado se indicó que se realizó una revisión de investigaciones que refieren al funcionamiento de las organizaciones económicas comunitarias localizadas en la Amazonía ecuatoriana y en comunidades indígenas *kichwas*. Ahora, es momento de referirnos a estas, en cuanto a la asociatividad. Veloz (2019), en su investigación en comunidades amazónicas, establece un modelo de asociatividad que parte de la interacción en actividades que realizan los integrantes, demostrando como el modelo asociativo coadyuva al desarrollo sostenible de territorios indígenas de la Amazonía. Asimismo, entre las alternativas para el desarrollo económico está la gestión del turismo comunitario y los emprendimientos en torno a la Economía Popular y Solidaria en Ecuador. Para esta gestión es importante asociarse a fin de que se contribuya a mejorar las economías comunitarias. Autores como Reyes y colaboradores (2014), en concordancia con Coral Guerrero (2018), determinan que los elementos económicos del Buen Vivir³ son una alternativa al desarrollo de las comunidades de la Amazonía ecuatoriana.

García y colaboradores (2017) explican la importancia de la organización para el desarrollo de procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios para satisfacer necesidades y generar ingresos. Consideran que la organización se basa en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada también al Buen Vivir (p.119). Dentro de los estudios sobre economías comunitarias, investigadores como Jácome y colaboradores (2020) manifiestan que tanto la economía comunitaria como la economía social y solidaria están vinculadas, es decir, consideran el bienestar de todos y el trabajo colectivo (p.139).

Mientras que Vázquez (2016) indica la viabilidad y sostenibilidad de las experiencias de trabajo asociativo y autogestionado en Argentina y otros países de la región (p.31), autores como Deux y Gonzalo (2011) dan cuenta de que en Brasil y Argentina la sostenibilidad es producto del fortalecimiento de la capacidad de producción y gestión, el liderazgo, la participación y la necesidad de vincularse con otros actores sociales, políticos y económicos (p.70). Meadowcroft (2003) concuerda con Deux y Gonzalo, pues indica también que la participación es un elemento esencial para el desarrollo sostenible. Aterrizando en Ecuador, Benalcázar (2018) menciona que en los procesos asociativos de las comunidades amazónicas *kichwas*, es necesario un óptimo

³ La Constitución de la República del Ecuador del año 2008 incorporó por primera vez la noción del Buen Vivir (Sumak Kawsay), la cual está inspirada en la cosmovisión indígena de los pueblos autóctonos de los Andes y la Amazonia.

proceso de comercialización, el trabajo solidario, el precio justo de la materia prima y la compra directa, para que así se pueda garantizar un equilibrio en las economías comunitarias (p.82).

Desde la perspectiva teórica, la capacidad de asociación es un factor fundamental para alcanzar los objetivos que persigue la EPS. Sin embargo, las acciones que se realicen no deben carecer de un análisis objetivo de las realidades locales, pues estas influyen poderosamente en las dinámicas productivas de los pobladores. Si estos factores de producción son interpretados de forma errónea, los esfuerzos para concretar los propósitos asociativos serán estériles. Por ello es importante fomentar procesos participativos, en los que las discusiones y los acuerdos tengan un alcance mayor a las expectativas económicas. Además, deben fundamentarse en las verdaderas necesidades de los miembros del grupo; las experiencias de la Asociación Tsatsayaku, que se mencionaran más adelante en este documento, así lo demuestran.

Metodología

La metodología utilizada para este estudio fue de carácter cualitativo-explicativo. La elección de esta metodología permitió acercarse a la realidad de las comunidades de la Asociación Tsatsayaku para conocer y sistematizar las experiencias de sus integrantes, las mismas que podrán compartirse con otras organizaciones de características sociodemográficas similares. Además, se recurrió al método etnográfico que describe y analiza las costumbres, las prácticas, las creencias, los lugares, los espacios y las formas de vida de las sociedades (Hernandez, 2014, p.471).

La metodología propuesta se orientó a reconocer e interpretar las dinámicas organizativas de los comuneros que integran la asociación. Asimismo, desde la etnografía se logró un estudio directo de las personas, ya que este método permite comprender su comportamiento social y sus modos de vida (Jaramillo, 2020). La información se registró en fichas de campo y medios digitales, para posteriormente sistematizar y analizar los datos. El método etnográfico permitió el análisis de los hallazgos derivados de la investigación conjuntamente con la teoría.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores claves para obtener información relevante relacionada a las dinámicas asociativas. Varias de las entrevistas se realizaron a través de la plataforma Zoom, considerando la emergencia sanitaria. Además, se grabaron previa autorización del entrevistado.

Las entrevistas se orientaron a recolectar el siguiente tipo de información:

- Las acciones de los socios activos en el diario vivir, así como comprender porque los ex socios dejaron de pertenecer a la institución.

- El nivel de participación según la edad, así como las actividades y roles que cumplen.
- La participación democrática según el género, es decir, la representatividad de las mujeres.
- Datos históricos de la organización, desde de su formación, narrada por los socios fundadores.
- Información bibliográfica de documentos, reglamentos, estatutos, permisos de funcionamiento, nombramientos de socios y fichas informativas.
- Estudios previos sobre asociatividad y economías comunitarias.
- Las acciones del Estado respecto a las OEPS para lo que se conversó con los técnicos cantonales del GAD Carlos Julio Arosemena Tola y técnicos provinciales del GAD provincial de Napo.

Las entrevistas permitieron conocer sus experiencias y sus prácticas, pero también fue un acercamiento a los procesos internos de la Asociación y sus relaciones con entidades públicas y privadas.

Otra de las técnicas aplicada fue la observación participante para comprender las actividades de la Asociación. De esta manera, fue posible identificar las dinámicas asociativas, para entender lo que ocurre en la organización. En concreto, se participó de la ruta del cacao para conocer los procesos de cosecha y producción.

Una de las limitaciones metodológicas fue realizar la investigación durante la pandemia de COVID-19, lo que impidió participar de eventos en las comunidades como asambleas y reuniones. A pesar de que las comunidades estipulan en sus reglamentos que deben desarrollar asambleas generales cada año, la emergencia sanitaria impidió que estos eventos se celebren desde el 2019. La única excepción durante el trabajo de campo fue en la comunidad San Clemente donde se asistió al *Guayusa Upina*, un ritual ancestral.

Resultados

Con la finalidad de dar respuesta a la pregunta planteada al inicio de este artículo, se pone en contexto el caso de estudio, para luego exponer los hallazgos obtenidos en las dinámicas asociativas.

Contexto: la provincia de Napo y el Sector Económico Popular y Solidario

La provincia de Napo está ubicada en el centro norte de la Amazonía del Ecuador; está integrada por 5 cantones: Tena, Archidona, El Chaco, Quijos y Carlos Julio Arosemena Tola. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2021), la proyección poblacional en el 2020 fue de 133.705 habitantes con un incremento de 22,44% con respecto a los datos poblacionales del Censo del 2010. La información reportada por el INEC (2010), indica que el 56,8% de la población es indígena, de la cual el 91,76% pertenece a la nacionalidad *Kichwa*. A nivel nacional, la provincia alberga el 85,87% del total de habitantes pertenecientes a pueblos indígenas, esto es 730.104 personas, según datos del Consejo Nacional para la Igualdad de Pueblos y Nacionalidades (CNIPN, 2019).

Como alternativa al desarrollo, en la provincia se fortalecen las organizaciones que pertenecen al sector de la Economía Popular Solidaria (EPS). Al momento de realizarse esta investigación, en la provincia existen 291 asociaciones que pertenecen al sector no financiero, de acuerdo a datos obtenidos de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. No obstante, esta cifra excluye a las cooperativas de transporte que también pertenecen a este sector.

La asociación que se estudió en esta investigación es una de las ocho asociaciones que están ubicadas en el cantón Carlos Julio Arosemena Tola. Lo interesante de las organizaciones que son parte de esta EPS, es que tienen su propia lógica de organización y se construyen con múltiples dinámicas asociativas en función de principios solidarios. Estas organizaciones a su vez permiten que la Asociación se integre e identifique con otras organizaciones.

La provincia tiene dos sectores claves: el turismo y la agricultura, siendo el primero una de sus principales vocaciones económicas, los emprendimientos comunitarios y los negocios privados de turismo se desarrollan en los cinco cantones, esto gracias a su clima, ubicación geográfica y lo natural de sus paisajes (El Comercio, 2018). En cuanto al sector agrícola, este se desarrolla mediante el cultivo de productos como la yuca, el plátano verde, la papa china, la guayusa⁴, el maíz, la naranjilla, el café, el cacao y otros. Los agricultores que se mantienen dentro de la producción agrícola viven del autoconsumo; en escenarios favorables venden sus productos al consumidor final. Sin embargo, su producción sigue vendiéndose a intermediarios, por lo que reducir esta situación significa un reto (Zárate, 2019).

En los últimos años, los emprendimientos de agricultura en las comunidades de la Amazonía ecuatoriana permiten su desarrollo en el marco de las economías comunitarias. Dentro

⁴ La guayusa es una planta originaria de la Amazonía cuyas hojas se consumen en bebida. La planta tiene propiedades energéticas, antioxidantes y antiinflamatorias.

de estos emprendimientos, la producción de cacao es una de las principales actividades que permite potenciar el desarrollo en la localidad y articular acciones con los entes gubernamentales competentes.

Gran parte de los emprendimientos surgen por la necesidad económica. Cuando un grupo de personas se asocian, permite el desarrollo colectivo. Este giro les permite ver más allá del trabajo informal y partir desde lo colectivo, en este caso lo comunitario, de la tierra desde la chacra: la siembra y la cosecha.

En la provincia de Napo el 78.6% de la población vive en situación de pobreza, según los datos del último censo realizado por el INEC (2010). Es ahí cuando se ve la necesidad de reinversión y de buscar alternativas, en este caso asociativas, que permitirán el sustento económico.

Asimismo, de acuerdo a la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, son 1621 las Organizaciones de la Amazonía que pertenecen al Sector No Financiero, lo que significa el 10,79% a nivel nacional, en relación a la región de la Costa que es la más representativa, seguida por la Sierra (Jácome *et al*, 2020, p.40). Esta cifra nos indica que existe un frágil asociacionismo en la región amazónica.

Las dinámicas organizativas de las organizaciones pertenecientes al sector de la Economía Popular y Solidaria (EPS) se construyen con múltiples acciones asociativas en función de principios solidarios. Estas dinámicas se instituyen como caracterización, integración e identificación distintiva de aquellas organizaciones utilitaristas, razón por lo cual el identificar cuáles son las dinámicas asociativas permitió entender la razón de ser de esta asociación.

Dinámicas asociativas de la Asociación Tsatsayaku

A continuación, se explican las dinámicas asociativas que se desarrollan al interior de las economías comunitarias de los kichwas amazónicos a partir del caso específico de la Asociación de productores de cacao de Tsatsayaku. Para ello se revisarán su origen y gobernabilidad, la producción, la comercialización, las prácticas comunitarias relacionadas con el consumo y, por último, la articulación entre los organismos e instituciones vinculadas a Tsatsayaku.

Origen y gobernabilidad

En el año 2012, la Asociación inició sus actividades con miembros de una asociación anterior: “Tsatsayaku se instituye con productores que pertenecían a la anterior Asociación de Productores Agro-artesanal APROAT desintegrada por temas administrativos y no transparencia” (D. Moreno, comunicación personal, 15 de abril de 2022). En principio, las

reuniones entre los productores se realizaron en una de las comunidades del cantón para buscar apoyo institucional y trabajar en toda la cadena productiva del cacao, por lo que los productores replantearon la posibilidad de legalizarse como Asociación para obtener beneficios para estar legitimados, pero con inexperiencia de lo que conlleva ser una organización de la Economía Popular y Solidaria EPS. Esto evidencia el desconocimiento de los integrantes sobre lo que es asociarse en torno a la gestión, participar y la necesidad de vincularse con otros actores sociales, políticos y económicos, así como en la toma de decisiones y su acción respecto a las intervenciones de los gobiernos locales.

El objetivo de la creación de la Asociación fue buscar asesoramiento y mercado; los socios fundadores, antes de la formación de la misma, realizaron giras en otros emprendimientos para adentrarse al tema de la comercialización de cacao. El 90% de los socios son de nacionalidad *kichwa*; al inicio fueron 13 personas que tuvieron la iniciativa de asociarse, entre colonos y socios de la comunidad *kichwa* de Ishpingo. Adicional a ello, un importante grupo de productores de guayusa, denominados “Los Guayuseros” decidieron también integrarse a Tsatsayaku. Al principio existieron diferencias identitarias con respecto al objetivo de producción, no fue hasta el año 2015 que lograron condensarse como equipo.

Esta resistencia por parte de los *kichwas* Guayuseros se dio porque no querían identificarse como cacaoteros, pese a que ya eran parte de Tsatsayaku. Ellos cultivaban únicamente guayusa, razón por la que no asistían a las reuniones; quizás esto se debía a temas administrativos y por manejar rubros obtenidos por la guayusa de forma independiente. Hoy en día ya no existe una identificación de guayuseros o cacaoteros, todos se identifican como socios de Tsatsayaku.

Las contradicciones manifiestas, relacionadas a los objetivos específicos de cada parcialidad vinculados a los criterios de productividad, tuvieron en este conflicto una importancia fundamental, ya que fueron los argumentos utilizados por los detractores de la organización para ir socavando sus bases. Sin embargo, la voluntad y la persistencia de dirigentes que creyeron siempre en el proyecto hizo posible que se alcanzaran los acuerdos necesarios como para darle sostenibilidad a la organización.

Los socios fundadores⁵ de la Asociación comenzaron a gestionar y a tomar fuerza a partir del apoyo del Instituto Nacional Investigaciones Agropecuarias (INIAP), ya que desde ahí se inició la Escuela de Campo del Cacao, iniciativa que despertó el interés en los comuneros y en el gobierno provincial.

⁵ Sergio Flores, David Moreno, Byron Escobar, Teresa Díaz, apoyados por Andrew Gerlicz voluntario del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, y Gilbert Jiménez, director de la Unidad Económica y Productiva del GAD Municipal.

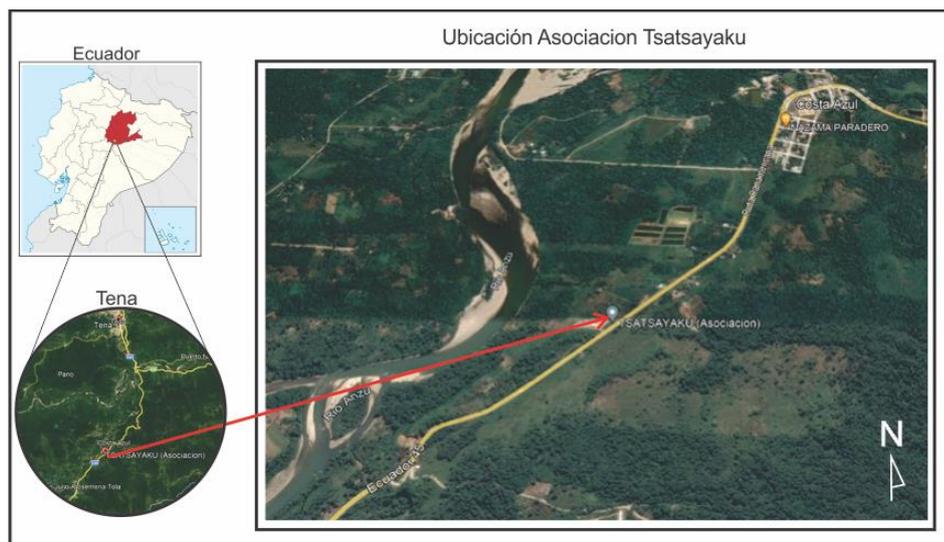
La primera gira nacional fue realizada e impulsada por la Mesa del Cacao, la misma que fue coordinada por el gobierno provincial y financiada de la Cooperación Alemana (GIZ), agencia del gobierno federal alemán, especializada en la cooperación técnica para el desarrollo sostenible a nivel mundial. Con soporte del Gobierno Municipal y Martin Schachner, representante de la GIZ, se elaboró el plan estratégico del 2012-2017, documento donde se estableció la misión, visión y objetivos de Tsatsayaku (D. Moreno, comunicacion personal, 15 de abril de 2022).

En 2013, bajo la sugerencia del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), la asociación migró a la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS). Bajo este contexto, la asociación tomó sentido con el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) que aprobó el primer proyecto denominado “Asociatividad para la conservación de nuestros bosques y ríos, y para la producción de cacao fino de aroma de manera orgánica”. Con parte de los recursos asignados se adquirió maquinaria y por primera vez se realizaron pruebas de chocolate.

Tsatsayaku legalmente está registrada en la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria desde el 05 de abril del 2013, integrada por 180 socios que pertenecen a 13 comunidades *kichwas*⁶ y colonias productoras, principalmente de cacao, café, guayusa y otros productos cultivados en la chacra⁷. La Asociación se encuentra en la provincia de Napo (ver Figura 1).

Figura 1

Ubicación geográfica de la Asociación Tsatsayaku



Fuente: Google Earth. Recuperado el 29 de abril de 2022.

⁶ Nueva Esperanza, Santa Rosa, Luz de América, Ishpingo, Kotona, Apuya, Misiurku, San Clemente, Flor del Bosque, Ila, Tsawata, San Francisco y Arosemena Tola.

⁷ La chacra es un terreno de extensión corta, destinada al cultivo de productos alimenticios para el consumo doméstico, una práctica muy común en las familias indígenas, puesto que se trata de un sistema de desarrollo comunitario.

En el año 2014, junto con la Fundación Maquita y la Unión Europea, se gestionó la implementación de un centro de acopio propio, mismo que fue construido e inaugurado al finalizar el año 2015 en la parroquia Nueva Esperanza; desde este momento la producción tomó fuerza. Además, la Asociación recibió ayuda para adquirir maquinaria, empaques, moldes y adecuar sus instalaciones del Fondo Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo (FECD) y la Entidad Nacional Josefinos del Murialdo (ENGIM). Para el 2016 la Asociación contó con los permisos necesarios para su funcionamiento.

Por lo expuesto, se puede indicar que las ONG jugaron un papel importante durante la evolución de Tsatsayaku, ya que, gracias a la gestión con estas instituciones, la Asociación orientó sus esfuerzos a fortalecer a la administración, la formación, la capacitación, el liderazgo, la comercialización e incluso las ventas.

De acuerdo al Reglamento de Régimen Interno de la Asociación, el gobierno, la dirección, la administración y el control interno, se ejercerá por medio de los siguientes organismos: junta general, junta directiva, junta de vigilancia y administrador.

En cuanto al ingreso de socios, se indica que podrán ingresar a la asociación aquellas personas mayores de 18 años, que sean dueños o arrendatarios de un predio que produzca cacao, café y guayusa. La junta directiva se encargará de verificar la solicitud de ingreso con los respectivos documentos habilitantes; en caso de ser negativos, emitirá un informe indicando las razones.

La participación de mujeres y jóvenes marca un antes y un después. El grupo de mujeres Lumu Sisa⁸, conformado por 25 mujeres de las comunidades del cantón Arosemena Tola, parte de Tsatsayaku, ofertan otros servicios como la venta de productos propios de la *chacra*, para así generar ingresos directos. Este grupo tiene como enfoque fortalecer el liderazgo y empoderamiento de las socias y de sus hijos, donde ellas son el pilar fundamental para el sistema sostenible de producción *chacra* y de la familia.

Las mujeres ocupan un lugar importante dentro de Tsatsayaku; son parte de la directiva, están al frente de proyectos internos de comercialización de productos de la zona en la tienda física y gestionan actividades de integración. Sobre su rol opinan que: “hoy somos partes, hay equidad, antes no podíamos hablar; hoy como antes somos artífices del sistema *chacra*” (D. Pauchi, comunicación personal, 15 de abril de 2022)

⁸ Lumu Sisa significa “flor de yuca”

En cuanto a los jóvenes, el apoyo de las ONG les ha permitido capacitarse en administración, siembra, postcosecha y comercialización: “esto hace que los jóvenes sean conocedores en los procesos de la producción de cacao, al momento ellos cuentan con una caja de ahorro, en un futuro ellos serán quien estén al frente de la *chacra*” (D. Moreno, comunicacion personal, 15 de abril de 2022)

En el 2016, los socios empezaron con un capital pequeño y casi de inmediato surgieron conflictos entre ellos, pues la existencia de circulante generó desconfianza y presión entre los socios. Hasta la fecha dichos conflictos continúan (D. Moreno, comunicacion personal, 4 de junio de 2022). De hecho, comentarios sobre manejo de dinero, los mismos que generaron desconfianza, surgieron de los colonos, mas no de la gente *kichwa*. Esto nos lleva a pensar que los intereses de los *kichwas* son diferentes. Por este motivo, la primera administración, que duró desde el 2013 hasta el 2020, decidió dar un paso al costado para que las nuevas administraciones palpen la realidad de la Asociación.

Dados estos conflictos, sumados a los intereses sobre quién lideraría la nueva administración, la propia asociación decidió en el 2020 contratar a una persona como administradora externa, es decir, que no fuese parte de la asociación. Cuando la toma de decisiones se centralizó, acción que perjudicó a la organización, ocasionó desfases administrativos y un retroceso en las ganancias. En enero de 2022, la Asociación contrató una nueva administradora, también externa a la organización. Pese a que no fue una decisión unánime, los socios pretenden que esta vez Tsatsayaku logre el equilibrio en los próximos dos años. Ellos tienen esperanza en la nueva administración y sobre todo en la Asociación, ya que se ha convertido en una especie de referencia para las futuras generaciones.

El tema económico ha afectado a los socios, ya que sin recursos no se puede comprar la materia prima. Por ejemplo, en los últimos meses Tsatsayaku compró a crédito el cacao a los productores. Sin embargo, los socios tienen la esperanza de salir adelante, ya que el mercado es seguro porque existe un cliente fijo y también hay la materia prima (D. Moreno, comunicacion personal, 4 de junio de 2022).

Producción

La Asociación de Tsatsayaku actualmente cuenta con 200 hectáreas de cacao nacional fino de aroma orgánico. Para manejo de información y como referencia se tiene en cuenta que un socio de la Asociación Tsatsayaku en promedio tiene una hectárea de cacao, en la cual el rendimiento es de 12 quintales de cacao en baba al año por hectárea, es decir, 1200 libras al año por socio. Al multiplicar esta cantidad por el precio actual, por libra en el mercado (\$0,40

dólares), nos da un resultado de 480 dólares que percibe un productor de la asociación al año por concepto del cacao. La asociación está dedicada a la producción de cacao y guayusa en el sistema agroforestal, dejando de lado los monocultivos.

Los socios cultivan el cacao en el sistema *chacra*, práctica de siembra ancestral, que evita el monocultivo. La siembra se realiza de acuerdo a las fases de la luna para que sea exitosa. Se da valor a las costumbres ancestrales y no se limita únicamente al cultivo de cacao, sino que cultivan una variedad de productos de la zona; estos productos permiten la seguridad alimentaria de la familia. Además, en sus cultivos el abono es natural, ya que todos los desperdicios vegetales son desechados y descompuestos en la chacra; este compost (cortezas del cacao, cascaras de plátanos y otros frutos) aporta con nutrientes y fertiliza la tierra.

Asimismo, los socios han adquirido la materia prima (semillas de cacao fino de aroma) de instituciones públicas como el Gobierno Autónomo Descentralizado de Carlos Julio Arosemena Tola y el Ministerio de Agricultura y Ganadería, a través de la gestión de la asociación.

La cadena productiva del cacao es un proceso de siete etapas. Primero, la siembra y la cosecha que se da en la chacra, para luego venderlo en baba en el centro de acopio de Tsatsayaku donde se realiza la fermentación, el secado, la transformación y luego su comercialización.

Para los miembros de las comunidades que son socios de Tsatsayaku, el centro de acopio de la organización ha significado la unificación de sus esfuerzos y un ajuste a sus necesidades, ya que por muchos años cultivaron y vendieron empíricamente el cacao en temporada alta a intermediarios a precios bajos, mientras que en temporada baja no representaba mayor ingreso la venta, por lo que en algunos casos las familias desistían. Adicionalmente, el no cultivo de las plantas causaba un abandono de la chacra; este accionar visibilizaba la carencia de asistencia técnica para el cultivo.

La producción es netamente familiar y se da en la chacra. Los productores pueden acercarse a vender el cacao en baba en el centro de acopio o la Asociación gestiona transporte para comprar el cacao en la chacra. La producción, en la mayoría de casos familiares, no representa un ingreso económico suficiente, por ello intentan dar sustentabilidad a sus economías buscando alternativas de producción con el cultivo de otros productos como naranjilla, guayusa, papa china, yuca, palmito, chontaduro, papayas, guayabas, limones y moretes; estos productos también los pueden vender en la tienda física de Tsatsayaku. En este sentido, la asociación juega un papel muy importante en la producción, porque los socios se benefician de la asistencia técnica y del uso del espacio físico de la tienda que les permite comercializar otros productos.

Los procesos productivos agrícolas se han vinculado con la hibridación cultural entre los colonos mestizos y la población *kichwa*, permitiendo el intercambio de saberes y costumbres. Los saberes ancestrales son sustanciales en las interrelaciones de la Asociación y le dan a Tsatsayaku un sentido de pertenencia, el respeto por la naturaleza, la tradición de sembrar según los tiempos de la luna (anónimo, comunicación personal, 4 de abril de 2022), el cultivo de diferentes productos en la chacra, la unión, el dar y el recibir, y el apoyo mutuo. En suma, son saberes contrapuestos a la economía netamente capitalista que forman parte de las dinámicas asociativas.

Como forma de comunicación, la importancia del idioma *kichwa* es sustancial para llegar a los socios y futuros socios, así como las interacciones entre comuneros: “llegar a la chacra con una sonrisa, felices, alegres, es necesario. Y beber chicha nos ayuda a cultivar la tierra, la chicha es nuestra bebida, nos mantiene activos, es parte de la cultura *kichwa*” (D. Pauchi, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Los líderes de Tsatsayaku y los colonos siempre han respetado las costumbres de las comunidades *kichwas*, de tal forma que no se modificó el sistema chacra, ya que como asociación lo que interesaba e interesa es aumentar el volumen del cacao sin alterar las costumbres y métodos de los *kichwa* amazónicos. Los colonos se han sabido adaptar, incrementando y extendiendo las áreas de consumo.

En la parte logística, Tsatsayaku cuenta con el centro de acopio, el cual cuenta con áreas administrativas, una bodega, 36 cajones fermentadores con capacidad total para 100 quintales, 2 marquesinas con capacidad total para 100 quintales, 2 marquesinas en proyecto de construcción, dos secadoras eléctricas con capacidad para 50 quintales (con una capacidad de recepción mensual de 200 quintales de cacao en baba). La asociación también cuenta con una planta de procesamiento de licor, un tostador eléctrico, un descascarillador eléctrico, un molino, un refinador, conchador y temperador. La planta de procesamiento tiene una capacidad de producción de 50 quintales de licor de cacao mensuales.

La Asociación es la primera en tener una planta que maquila el cacao en la provincia de Napo, situación que destaca ya que la gestión de los socios fundadores permitió el equipamiento de la maquinaria necesaria para la fermentación y el secado. Este proceso ha cambiado la forma de comercializar el cacao a mercados locales, puesto que ya no lo secan en las calles, sino que lo venden el mismo día de la cosecha.

Comercialización

El chocolate de Tsatsayaku es comercializado en varias provincias del país. Las 180 familias que integran la Asociación colaboran en la producción de varios productos más. El reto para los socios es lograr ingresar por completo al mercado nacional y expandir la producción de chocolate internacionalmente y, de esta manera, lograr el desarrollo económico de las comunidades. En la actualidad, los canales de comercialización son ferias, redes sociales, cafeterías, tiendas especializadas y supermercados a nivel nacional. A nivel internacional, Inglaterra es el país en el que comercializan el producto.

La Asociación ha permitido que se transforme el cacao y se venda como barras de chocolate. Durante la etapa de transformación existen acciones de secado y fermentación de la almendra del cacao para que desarrolle cualidades como el sabor y el peso adecuado. Además, en el proceso existe el intercambio de conocimiento entre la parte técnica y la parte ancestral. La gestión de la asociación ha permitido obtener maquinaria y capacitación al personal para operar los equipos. Una vez ya transformada la materia prima, es posible la comercialización.

Tsatsayaku no tiene la certificación de Precio Justo, por el costo que conlleva a obtener la misma. Al principio la práctica de comercialización es igual, no existen intermediarios, se compra el cacao en baba que mantiene la certificación de producción orgánica. Los productores pueden vender directo desde la chacra o acercarse al centro de acopio y venderlo ahí, depende mucho de la elección del productor. En cuanto al accionar de la asociación, en muchos de los casos esta gestiona la movilización para la compra directamente en la comunidad. (D. Moreno, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

En el centro de acopio de Tsatsayaku, los socios comuneros comercializan el cacao, en principio a familias de la zona, y a turistas que ingresan a Tena o al Puyo. Además, un joven kichwa es guía turístico en la Ruta del Cacao, donde muestra a los turistas cómo se procesa el cacao. Por último, en la tienda física los socios *kichwas* ofrecen bebidas de chocolates⁹.

La marca Tsatsayaku, que implicó un extenso proceso participativo, expresa la esencia de la asociación. Esto significó sobreponer el producto chocolate a otras alternativas productivas más tradicionales como la guayusa. La decisión final fue simple: adaptar la imagen de una fruta de cacao, pero con iconografía tradicional (ver Figura 2), adaptando los empaques y las representaciones iconográficas a las características de cada producto. Esto fue integrado y sistematizado por miembros mestizos de la comunidad que tenían conocimientos de diseño

⁹ En la tienda chocolatera se expenden no solo los productos que procesa la organización, sino también productos que se transforman y se procesan en Napo.

gráfico, por lo que la adopción y cambios no resultaron complejas. Este trabajo se logró concretar cuando fue aceptada de buen agrado por los consumidores y por los miembros de la comunidad.

Figura 2
Barra de chocolate de Tsatsayaku



Fuente: Asociación Tsatsayaku

Prácticas comunitarias relacionadas con el consumo

Las prácticas comunitarias se hacen evidentes en la forma en que se relacionan los socios en los eventos cotidianos. Por ejemplo, para realizar trabajo colectivo como la minga, es decir, la ayuda de todos para construir una vivienda o para realizar mejoras en sus comunidades. La convivencia y las relaciones productivas de Tsatsayaku han permitido que se realicen periódicamente eventos culturales y festivos de las comunidades que responden a las costumbres y tradiciones ancestrales, eventos que los miembros pretenden institucionalizar como parte de los procesos de sociabilización y fortalecimiento de la comercialización. Un ejemplo interesante se da en la festividad de aniversario del cantón y de las comunidades, con costumbres ancestrales como la *Guayusa Upina*¹⁰ (elaboración de la chicha y juegos tradicionales).

Las creencias religiosas y míticas tienen un peso muy importante entre las familias de las comunidades, las cuales durante mucho tiempo han mantenido sus creencias alejadas de la influencia religiosa y centradas en la *Pacha Mama*. Hoy se evidencia en las comunidades *kichwas*, que colonos mestizos también son parte de ellas, dándose inevitablemente un intercambio de saberes y costumbres. Sin embargo, la influencia de la religión católica, como también de las sectas protestantes, ha influido en la forma de vida de los nativos, acercándolos a

¹⁰ La Guayusa Upina es una ceremonia ancestral que realiza el pueblo kichwa amazónico antes de comenzar sus actividades de agricultura, pesca o caza.

las costumbres de los colonos mestizos. Por ejemplo, en la Semana Santa se evidenció como varios moderadores se reunieron para realizar la procesión y después bebieron chicha de yuca¹¹.

En relación a este proceso de transmigraciones de costumbres y creencias, es importante tomar en cuenta que no nos referimos a comunidades que no pretenden insertarse en un nuevo mercado, sino que en ese propósito de inserción han mantenido sus costumbres. Sin embargo, con el pasar del tiempo la exposición a la modernización se presenta con nuevas alternativas de formas de vida, que inciden en especial en la forma de pensar de los jóvenes que dejan paulatinamente de vestir sus trajes típicos e incluso abandonan el idioma nativo¹². En la actualidad, el uso del español es predominante en detrimento del *Kichwas*; este deterioro se debe fundamentalmente a la presencia de población colona. Pese a todo esto, las actividades vinculadas a la actividad turística, potenciadas en los últimos años, han permitido relevar la cultura, mantener vigentes sus costumbres y tradiciones, conservar su identidad y dar a conocer al mundo que existen.

Por lo general, las mujeres *kichwas* se dedican a la agricultura desde niñas. El hombre por tradición se dedicaba a la pesca y caza de animales silvestres. En la actualidad es menos visible esta ocupación porque no pueden cazar animales silvestres debido a prohibiciones legales que protegen y cuidan del medio ambiente. Por tal motivo, los hombres se dedican también a la agricultura y, dependiendo del contexto familiar, se emplean en el trabajo asalariado. Sin embargo, estas tradiciones se mantienen vigentes en el *Guayusa Upina*, ceremonia ancestral que realizan las comunidades amazónicas¹³.

Los servicios que propone Tsatsayaku a sus socios son:

1. Gestión, para que a través de instituciones públicas o de carácter social brinde capacitación al socio en relación al cultivo de cacao, siembra, poda, control de plagas, cosecha, postcosecha, procesamiento de la materia prima.
2. Capacitación y formación en marketing, atención al cliente, manejo de equipos y otros.

¹¹ Chicha de Yuca bebida fermentada cuyo ingrediente principal es la yuca

¹² En esta dinámica, se observa que los y las jóvenes *kichwas* han adoptado nuevas costumbres en cuanto a la vestimenta, la música y la interacción social a través de las redes sociales. No obstante, esto desaparece cuando se adentran a la cotidianidad en la comunidad, puesto que reviven los conocimientos tradicionales y se apropian de su entorno, esencialmente relacionado con la naturaleza, su idioma y a su vestimenta típica.

¹³ Durante la festividad, se prepara agua de guayusa; sus hojas son hervidas en fogón de leña y se consume sin azúcar. En la fiesta, los *kichwas* lucen sus trajes típicos, se agradecen las bondades de la tierra y los adultos aconsejan a los jóvenes sobre cómo llevar una vida en el marco de sus costumbres y principios. Después de la ceremonia cada persona retorna a sus actividades cotidianas.

3. Atención al público que implica: secado industrial del cacao, tour del cacao y chocolate, chocolates en barra y servicio de cafetería.

La acción del gobierno provincial y local se enfoca en la capacitación y la formación, pero no incluye la asistencia técnica en la chacra o la provisión de herramientas. Por ello, urge que se destine un técnico gubernamental que mediante el ejemplo muestre el tratamiento correcto de la planta de cacao (anónimo, comunicación personal, 20 de abril de 2022).

La dinámica vinculada al consumo evidencia cómo la organización proyecta su realidad socioproductiva, relacionada con los valores ancestrales de los nativos de la zona y “fortalecida” con las costumbres y tradiciones introducidas por los colonos. Estamos hablando entonces de un encuentro, una mezcla de saberes, donde la asociación Tsatsayaku se ha convertido en una herramienta de intermediación de esos saberes. Esto halla su justificación en la necesidad de crear un mecanismo de producción, que al mismo tiempo integre a los colonos y fortalezca la identidad de los nativos.

Articulación entre GAD, ONG y Tsatsayaku

Tsatsayaku es el resultado del trabajo en equipo, de la colaboración de muchas familias que han buscado mejorar su economía y el desarrollo para sus comunidades. Su equipamiento se debe principalmente a la gestión de sus socios. La articulación que se ha dado entre el sector público y social se debe a un esfuerzo mancomunado para buscar el sostén de las comunidades inmersas. Sin embargo, desde su creación han existido conflictos en la gestión y, a pesar de que ha transcurrido casi una década, la asociación no logra un equilibrio. Esto básicamente se debe al desconocimiento de la administración, pues no se puede respaldar el argumento de la pandemia de COVID 19: los intereses individuales han superado a los colectivos.

Las ONG y las instituciones gubernamentales han sido clave para que la Asociación tome su curso. Tsatsayaku comenzó a tomar fuerza a partir del apoyo del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), institución que permitió la participación de los socios en la Escuela de Campo del Cacao. Asimismo, el gobierno provincial potenció la Mesa del Cacao, mientras que la Agencia Nacional de Regulación, Control y Vigilancia Sanitaria (ARCSA) capacita eventualmente a los socios sobre la aplicación de buenas prácticas de manufactura.

De igual forma, la Fundación Maquita Cushunchic (MCCH) ha sido parte de la capacitación y formación de socios que pertenecen a las diferentes comunidades sobre fertilización orgánica y manejo de podas de manera constante. Esta institución también colaboró

para que Tsatsayaku cuente con el apoyo del Gobierno Provincial de Napo y el gobierno de Japón para equipar la planta y centro de acopio.

Sin bien las ONG han ayudado a Tsatsayaku, los socios han tenido claro que por más apoyo interinstitucional que exista, al final del día quienes toman las decisiones siempre serán los socios. La primera ONG a la que acudieron los socios es “Pequeños productores”, donde capacitaban a las mujeres para empoderarlas. Los resultados fueron visualizados a partir del 2019 cuando las mujeres empezaron a liderar y tomar fuerza en la directiva, la administración, así como en la siembra.

La participación de los gobiernos locales es mínima. Sin embargo, en el año 2019 el GAD provincial de Napo fue intermediario en la gestión con la Asociación para recibir apoyo de la Embajada de Japón. De esta forma, se logró equipar maquinaria para mejorar la producción del chocolate y construir la tienda que hoy por hoy comercializa el chocolate de Tsatsayaku y diferentes productos de emprendimientos de la provincia (D. Moreno, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

En el 2017, la administración de la Asociación gestionó una clínica móvil con el GAD cantonal; esto permitió comprar el cacao en las comunidades. Sin embargo, en la actualidad no hay respuesta a los oficios de ayuda y asistencia que solicitan los socios al gobierno local (D. Moreno, comunicación personal, 15 de abril de 2022). Por otro lado, la capacitación recibida por parte de los técnicos de diferentes organizaciones son necesarias e importantes, pero es necesario que los técnicos vayan a la chacra y ejemplifiquen sus saberes con los socios, no basta que solo se queden en palabras, es necesaria la inmersión (D. Pauchi, comunicación personal, 15 de abril de 2022).

Las dinámicas asociativas de Tsatsayaku se desarrollan en torno a la armonización de costumbres ancestrales en relación a sus economías comunitarias. La adopción de la EPS en este nuevo asociacionismo permite que se logre intercambiar conocimiento, con una producción amigable con el ambiente y que siga vigente el respeto por la tierra. Esto permite a su vez la sostenibilidad de la asociación y, de paso, el desarrollo de las comunidades. Al momento no se puede hablar de accionar total por parte del Gobierno estatal, porque varias comunidades no cuentan con vías de acceso, o sólo se las ha dejado inconclusas. Un caso específico es de las vías de la comunidad San Clemente (anonimo, comunicación personal, 10 de abril de 2022).

Entre las fortalezas de la asociación se destaca que la administración actual tiene preparación académica sobre temas administrativos. También que existe maquinaria en óptimas condiciones para la preparación del chocolate. Por último, sobresale el apoyo de la cooperación

internacional en capacitación, formación y liderazgo, en la producción del sistema chacra sin agroquímicos, y en cómo obtener un precio justo.

Entre las debilidades se evidencia el capital de trabajo. Si bien es cierto que desde el 2016 empezaron a producir chocolate, hasta la fecha no han logrado alcanzar utilidades para redistribuir a los socios: las ganancias obtenidas han sido reinvertidas para comprar insumos y para trámites y permisos (anónimo, comunicación personal, 4 de abril de 2022).

En conversaciones con técnicos del gobierno provincial, mencionaron que la competencia por parte de la institución es capacitar a las asociaciones, puesto que la acción y los recursos del gobierno están netamente enfocados en las asociaciones y no en emprendimientos individuales. Sin embargo, las asociaciones deben aprender a caminar solas, no pueden estar a expensas de las “ayudas” del gobierno (anónimo, comunicación personal, 16 de abril de 2022). Asimismo, es necesario que los moradores de las comunidades gestionen la construcción de vías en territorio comunitario al gobierno local del cantón; la autoridad como consejero de la prefectura puede ser la voz y solicitar este servicio.

Actualmente, al ser parte de esta investigación, como primicia nos informaron que la prefectura ha realizado la adquisición de vehículos que ingresarán a las comunidades para transportar los productos agrícolas que se comercializarán y para entregar la materia prima a los productores (anónimo, comunicación personal, 16 de abril de 2022). En los meses posteriores se realizaría la socialización con las asociaciones de la provincia y, mediante un cronograma previo que debe enviar cada una de las asociaciones, se designará el transporte. En contraste con esta información, en entrevista con la actual administración, constatamos que para el uso del transporte el proceso burocrático exige documentación que se debe adjuntar con la solicitud e incluso pide las firmas de los socios beneficiarios. El proceso resulta complejo, así que se desiste de solicitud del uso del transporte y se opta por alternativas.

Conclusiones

Tras el análisis, podemos deducir que el ámbito cultural-comunitario en la Asociación incide mucho en las dinámicas asociativas, pese a que no hubo conciencia previa de lo que implica asociarse en el marco de la EPS, impuesto arbitrariamente por temas administrativos. En este proceso de cambio, los habitantes de las comunidades que conforman Tsatsayaku se adaptaron, y en estas semejanzas lograron condensar principios de esta economía, con sus costumbres, como es el respeto hacia la naturaleza y la cooperación.

Las prácticas culturales de los pueblos originarios y el respeto que demuestran los colonos hacia ellas, son la columna vertebral de Tsatsayaku. Su cosmovisión, que se mantiene

vigente y que aun sobrevive en sus rituales, en la siembra, en la cosecha, en el sistema chacra, en el respeto por la tierra y en el respeto por el otro, han permitido que los miembros de la Asociación logren mantener sus costumbres. Esto se expresa de forma especial en aquellas costumbres vinculadas con los procesos productivos, incluyendo la producción, la comercialización y el consumo.

Además, prevalece lo comunitario sobre el beneficio individual, lo que hace de la Asociación una forma de escapar de las exigencias y rigurosidades económicas del capitalismo. Esta forma de adaptación asociativa ha hecho posible que las acciones de la organización influyan en las familias que no son parte de ella, pero que encuentran en Tsatsayaku un referente, que además les asegura la sostenibilidad de los cultivos de cacao, a través de la compra directa.

Las actividades comerciales comunitarias se han desarrollado positivamente dentro de la asociación, aun cuando no representan mayor rédito económico. Las utilidades que genera la empresa Tsatsayaku se utilizan únicamente para pagar precios justos al productor, un porcentaje se destina a pagos de trabajadores que son hijos de los socios y otro porcentaje se reinvierte en mejoras de infraestructura, equipamiento de la planta y centro de comercialización.

Aun así, existe desconocimiento desde los técnicos de los gobiernos locales hasta los socios, sobre lo que implica ser parte de una asociación de la EPS, puesto que en una de las entrevistas a los técnicos se observó que se habla de “empresa y es necesario que los socios tengan una visión empresarial”. Por su parte, los socios aun no logran despojarse de la búsqueda de ayuda y consideran que el esfuerzo y ayuda debe estar siempre liderado por el gobierno. Por último, el accionar del gobierno va a depender mucho de la ideología de los gobernantes de turno el apoyo es mínimo y se basa en asistencialismo. En resumen, es complejo que estas asociaciones logren valerse por sí solas si las políticas siguen una línea ideológica económica que no les favorece.

El caso de la asociación de productores cacaoteros de Tsatsayaku es un modelo interesante sobre las tendencias productivas dentro de las organizaciones campesinas en el Ecuador, representa una estructura construida sobre tres aristas que en otro momento hubiese sido imposible de cohesionar. Por un lado, la necesidad de encontrar alternativas diferenciadas de productividad, como es la producción de cacao fino de aroma, donde subyacen sus formas tradicionales de cultivo, como un elemento presente desde siempre en la chacra. La segunda arista es intercultural porque implica la asociatividad de campesinos de orígenes y costumbres diferentes, cuyos objetivos de vida se encuentran sólidamente asociados a las necesidades que consideran esenciales.

La tercera arista, quizá la más importante, es haber alcanzado un punto de encuentro, un espacio de entendimiento cooperativo y productivo que se caracteriza por la búsqueda de objetivos comunes. En este sentido, la asociatividad se utilizó como un instrumento de cohesión. A pesar de que el camino seguido para alcanzar este propósito resultó arduo, es producto del esfuerzo y la actitud visionaria de un grupo de líderes comunitarios que no desmayaron en el anhelo de asociarse para alcanzar un propósito común en el marco de la EPS.

Pese a que, por el momento, los procesos productivos no aportan con una adecuada rentabilidad, lo importante es entender que la organización es un paso importante para promover el desarrollo comunitario. Además, la productividad agrícola es una alternativa al actual modelo económico, que paulatinamente favorecerá y cubrirá las necesidades más apremiantes de la comunidad. Esto requiere tiempo y una sólida formación, especialmente en los jóvenes, que en la actualidad se han integrado a la organización. También supone un proceso de motivación permanente para ellos y, por supuesto, de las iniciativas de las instituciones estatales y las organizaciones de asistencia con el propósito de dar sostenibilidad a la Asociación.

Referencias Bibliográficas

- Benalcázar Landívar, I. E. (2018). *Análisis sobre la sostenibilidad del proceso asociativo en la Asociación Kallari*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Consejo Nacional para la Igualdad de Pueblos y Nacionalidades [CNIPN] (2019). *Agenda para la igualdad de derechos de las nacionalidades y pueblos indígenas, pueblo afroecuatoriano y pueblo montubio 2019-2021*. Manthra Comunicación.
- Contardo, J. I. (2015). *Sostenibilidad Social como resultado de intervenciones participativas* (tesis de maestría). Universidad de Chile. Recuperado el 13 de julio de 2022 en <https://tinyurl.com/35382cjs>
- Coraggio, J. L. (2009). La economía popular y solidaria en el Ecuador. En *Economía Social y Solidaria*. Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2013). *Fundamentos de Economía Social y Solidaria*. Editorial IAEN.
- Coral Guerrero, C. A. (2018). Emprendimiento indígena, ¿Una dimensión económica del Sumak Kawsay. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 129: pp. 123-141 .
- Deux Marzi, M. V., & Gonzalo, V. (2011). Experiencias de Economía Social y Solidaria en Argentina y Brasil: estrategias y aprendizajes para enfrentar las crisis y lograr sostenibilidad. En *Experiencias de Economía Social y Solidaria: compartiendo estrategias y aprendizajes* (pp. 49-75). REAS Euskadi. Recuperado el 13 de julio de 2022 en <https://tinyurl.com/nvfvs9k7>
- El Comercio (10 de Octubre de 2018). Especial la economía de Napo. *El Comercio*. Recuperado el 10 de enero de 2022 <https://www.elcomercio.com/pages/economia-provincia-napo.html>.
- García Álvarez, S., Ramírez Cendrero, J., & Santillan, A. (2017). Sumak Kawsay y economía comunitaria en la Amazonía ecuatoriana. *Revista Economía*, 69 (109): pp. 111-126.
- García Jané, J., & Laville, J. (2009). *Crisis capitalista y economía solidaria*. Icaria Antrazyt.
- Ghirelli, M., y Álvarez, C. (2008). *Autogestión y Asociativismo. Criterios de sustentabilidad económico social - Hacia la sindicalización del sector*. Recuperado el 11 de julio de 2022 de <https://tinyurl.com/2t8mwz8s>
- Hernández, S. (2022). *Rendición de Cuentas 2021*. Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Hernandez S, R. (2014). *Metodologías de la Investigación*. MCGraw Hill.

- Hinkelammert, F. (2020). Aportes del Pensamiento de Franz Hinkelammert y su Economía Orientada hacia La Vida a las Discusiones de la Economía Ecológica. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 32: pp. 131-147.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2010). *Ecuador en Cifras. Análisis Geográfico de la pobreza y desigualdad por consumo en Ecuador más allá del nivel provincial*.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos [INEC] (2021). *Ecuador en Cifras. Proyección poblacional en el 2020*.
- Jácome, V., & Orbe, J. (2021). ¿Qué es la Economía Comunitaria? Aportes para su entendimiento a partir del caso ecuatoriano. En *Estado plurinacional y sociedad intercultural, políticas y derechos* (pp. 67-85). Secretaría de Derechos Humanos. Recuperado el 13 de julio de 2022 en <https://tinyurl.com/98tznvuc>
- Jácome, V., Jaramillo, O., & Benítez, E. (2020). *El sujeto/objeto de estudio: Economía Popular y Solidaria en Ecuador*. Editorial IAEN.
- Jaramillo, O. (2020). La etnografía en investigaciones sobre transiciones económicas populares a populares y solidarias: el caso de los indígenas urbanos del barrio San Roque, Quito. En V. Jácome, *Investigar la Economía Popular y Solidaria* (p. 170). Editorial IAEN.
- Laville, J. L. (2013). Solidaridad. En J. L. Coraggio, *Diccionario de la Otra Economía* (pp. 350-355). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Laville, J. L. (2015). *Asociarse para el bien común. Tercer sector, Economía Social y Economía Solidaria*. Icaria
- Meadowcroft, J. (2003). Participación y estrategias para el desarrollo sostenible. *Revista Instituciones y Desarrollo*, 14(15): pp. 123-138.
- Núñez, O. (2007). La economía popular Asociativa y autogestionada. En J. L. Coraggio, *La economía social desde la periferia* (pp. 111- 144). Editorial Altamira.
- Ponlany, K. (2006). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Segunda edición. Fondo de Cultura Económica.
- Ragazzini, I., & Loritz, E. (2018). *Instituciones y prácticas económicas comunitarias Aprendiendo del sistema de reproducción de la vida de los pueblos aymara y mixteco*. Ediciones América.
- Razeto, L. (1993). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Lumen-Humanitas.
- Reyes Vargas, M., Manjarrez Fuentes, N., & Ortega Ocaña, Á. (2014). La Gestión del Turismo Comunitario en el marco de la Economía Popular y Solidaria. *Revista Turismo y*

Desarrollo Local, 7 (17): p.23. Recuperado el 13 de julio de 2022 en <https://tinyurl.com/mry38kvt>

- Ruiz, E. (2015). *La Economía Social y Solidaria como modelo de desarrollo*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Ugalde, S. V. (2017). *La economía solidaria y comunitaria en Ecuador y Bolivia* (Tesis doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador.
- Vargas, M. (2019). Economía Comunitaria. *Revista YamaiPacha*, 82: p. 6
- Vazquez, G. (2016). La viabilidad y sostenibilidad de las experiencias del trabajo asociativo y autogestionado desde una perspectiva plural. *Revista de la Academia*, 21: pp. 31-55.
- Veloz, G. E. (2019). *Modelo de asociatividad para el desarrollo sostenible de territorios indígenas de la Amazonía ecuatoriana, caso del pueblo Kichwa de Rukullakta* (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado el 10 de julio de 2022 en <https://tinyurl.com/yc2bwm8r>
- Zárate, E. (2019). *Expediente para la postulación como sistema de patrimonio agrícola mundial, al sistema agroforestal chakra de las comunidades Kichwas de Napo*. Conservación y Buen Vivir - GEF Napo - GCP/ECU/082/GF.

Documentos Jurídicos

- Constitución de la República del Ecuador [CRE] (2008). Constitución de la República del Ecuador. Asamblea Nacional. Registro Oficial 449.
- Ley de Compañías (1999). *Ley de Compañías* (1999). Asamblea Nacional. Registro oficial 312.
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero [LOEPS] (2011). *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria del Sistema Financiero*. Asamblea Nacional. Registro oficial 444.
- Estatuto de la Asociación (2014) Productores de Cacao de Carlos Julio Arosemena Tola "Tsatsayaku"
- Permiso de Funcionamiento: Asociación de Productores de Cacao Fino de Aroma de Carlos Julio Arosemena Tola ARCSA-2021-28.11-0000001

Anexos

Lista de Comunicaciones Personales

Anónimo, realizada el 4 de abril de 2022.

Anónimo, realizada el 10 de abril de 2022.

Anónimo, realizada el 16 de abril de 2022.

Anónimo, realizada el 20 de abril de 2022.

D. Moreno, realizada el 15 de abril de 2022.

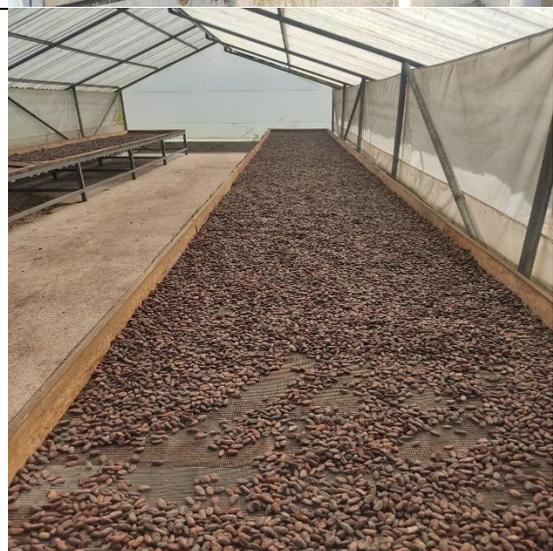
D. Moreno, realizada el 4 de junio de 2022.

D. Pauchi, realizada el 15 de abril de 2022.

Fotografías



Cajoneras de fermentación del cacao de Tsatsayaku



Secado de las almendras del cacao de Tsatsayaku



Selección de la semilla de cacao



Producción del cacao en pasta de chocolate

Tablas

Tabla 1

Datos legales de Tsatsayaku

<i>Razón Social</i>	Asociación de Productores de Cacao Fino de Aroma de Carlos Julio Arosemena Tola
<i>Objeto</i>	Producir y comercializar de forma asociativa el cacao, café y la guayusa.
<i>Nombre Comercial</i>	Tsatsayaku
<i>Ubicación</i>	Cantón Carlos Julio Arosemena Tola, comunidad Nueva Esperanza. Vía Puyo Tena
<i>RUC</i>	1591710458001
<i>Coordenadas</i>	Longitud: -77.826589 Latitud: -1.130491 Altura:537
<i>Existencia Legal</i>	SEPS-ROEPS-2013-003084 “Organización de la Economía Popular y Solidaria”.
<i>Fecha de Resolución</i>	21/06/2013
<i>Correo</i>	tsatsayaku@hotmail.com
<i>Teléfono</i>	0995962669/062853259
<i>Número de asociados</i>	180 familias
<i>Número de comunidades asociadas</i>	13 comunidades: Nueva Esperanza, Santa Rosa, Luz de América, Ishpingo, Kotona, Apuya, Misiurku, San Clemente, Flor del Bosque, Ila, Tsawata, San Francisco, Arosemena Tola.
<i>Beneficiarios indirectos</i>	500 familias

Fuente y elaboración: propia con información de la Asociación de productores de cacao fino de aroma de Carlos Julio Arosemena Tola

Tabla 2

Población y producción de Tsatsayaku

	Detalle	Cantidad	Unidad
<i>Generales</i>	Extensión del cantón Carlos Julio Arosemena Tola según PDOT CJAT.	50	ha
	Extensión de cacao en el cantón Carlos Julio Arosemena Tola según PDOT CJAT.	.228,20	ha
	Extensión del Parque Nacional Llanganates	4	ha
	Número de habitantes	13	ha
	Densidad poblacional	609,32	hab
	Estacionalidad productiva anual	64	hab
	Extensión de cacao entre los socios de la Asociación Tsatsayaku.	7,	ha
	Número de socios de la Asociación Tsatsayaku.	29	/km ²
	Promedio hectáreas por socio	4	mes
	Rendimiento de cacao seco	0	ha
<i>Producción</i>	Rendimiento de cacao en baba	18	fa
	Producción de cacao seco en el Cantón Carlos Julio Arosemena Tola.	0	milias
	Producción de cacao seco entre los socios de la Asociación Tsatsayaku.	1,	ha
	Producción de cacao en baba entre los socios de la Asociación Tsatsayaku.	06	ha
	Producción de licor de cacao entre los socios de la Asociación Tsatsayaku.*	4	qq/ha/año
		12	qq/ha/año
		20	qq/ha/año

Precio	Libra de cacao en baba	40	0,	ares	dól
	Libra de cacao seco	60	1,	ares	dól
	Kilo de licor de cacao.	,40	10	ares	dól
Relación	Relación cacao en baba: cacao seco	1	3:		qq
	Relación cacao en baba: cacao seco seleccionado	1	3:		qq
	Relación cacao seco seleccionado - Licor de cacao	0,75	1:		qq

Fuente y elaboración: Asociación y técnicos Unidad de Comercialización GADP Napo

Tabla 3
Ciudades de comercialización a nivel nacional

<i>Carlos Arosemena Tola</i>	<i>Julio</i>	Centro de comercialización y chocolatería en las instalaciones, comunidad Nueva Esperanza, cantón Arosemena Tola.
<i>Tena</i>		Comisariato Tres Hermanos Juan Montalvo y Simón Bolívar Casa Amazonia Arte Av. 15 de noviembre Comisariato Lupita Av. 15 de noviembre Café Tortuga. Malecón de Tena Napu Parka, Malecón de Tena
<i>Puyo</i>		Comisariato San Martín Dir. Seslao Marín y Atahualpa sector la Y
<i>Baños</i>		Aromé Dir. Oriente y Thomas Alflants; Cafetería kakawa Dir. 12 de noviembre y Montalvo.
<i>Riobamba</i>		El Fepp Camari Dir. entre Tarqui y Chile
<i>Quito</i>		Fundación Maquita Dir. av. Rumichaka y Moromoro; Fundación Sinchi Sacha Dir. Reina Victoria y la Niña; Isla Napu Marka en el CCI, Centro Comercial CCI.
<i>Cuenca</i>		Chakra, Honorato Vásquez y Luis Cordero.

Fuente y elaboración: Asociación y técnicos Unidad de Comercialización GADP Napo

Formulario de entrevistas

Plan de entrevista

Objetivo: Obtener información de los socios productores de cacao de Carlos Julio Arosemena Tola “Tsatsayacu” y colaboradores de la entidad para conocer las dinámicas asociativas, su desarrollo y contribución a la de sus comunidades.

Propósito de las entrevistas.

Las entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas permitirán plantearnos temas generales sobre las dinámicas y con las respuestas obtenidas conoceremos sobre sus prácticas y experiencias asociativas.

Cantidad de grupos o entrevistados.

- Se estima entrevistar a 10 personas.

Criterios de selección de participantes

- Socios activos, ex socios y colaboradores.
- A los socios en Comunidad la Esperanza - Carlos Julio Arosemena Tola “Tsatsayaku”
- A los colaboradores (Presencial o vía Zoom)
- Participación según la edad, así como las actividades y roles que cumplen.
- Participación según el género, representatividad de las mujeres.
- Dirigentes de la Asociación de Tsatsayaku.
- Socios fundadores.
- Técnicos cantonales del GAD Carlos Julio Arosemena Tola y técnicos provinciales del GAD provincial de Napo.

Autorización de forma verbal, previa a la entrevista. Hasta el momento se obtiene la autorización por la administradora para realizar la investigación en la Asociación, es necesario identificar a quienes participaran en las entrevistas y tener un acercamiento previo, es decir un dialogo abierto, después de ello se considera un documento general en donde obtenga la autorización para la realización de la entrevista, así mismo para realizar la grabación la entrevista.

Desarrollo:

Datos de la persona entrevistada

- Saludo y contextualización de la investigación

- Nombre: (De ser el caso)
- Rol actual: (Actividad que realiza como socio o colaborador dentro de la Asociación)

CUESTIONARIO

Objetivo específico 1: Explorar las dinámicas asociativas presentes en las comunidades kichwas de la Amazonía ecuatoriana.

Direccionada a socios, ex socios, directiva.

1. ¿Cómo ha sido su experiencia al ser socio Tsatsayaku?
2. ¿Cuáles son las principales fortalezas y dificultades que usted observa en la asociación?
3. ¿De qué manera la asociación garantiza bienestar para todos sus socios?
4. ¿Qué prácticas solidarias considera que se han se realizan en la asociación?
5. ¿Qué conocen de otras asociaciones de comunidades vecinas?
6. ¿Considera usted, que existe la participación igualitaria de los asociados y como son tomadas en consideración las opiniones de los socios en la asociación?
7. ¿Considera que existe una organización y funcionamiento eficiente en la Asociación?
8. Objetivo específico 2: Explicar el proceso asociativo de Tsatsayaku y su contribución a su sostenibilidad y al de las comunidades kichwas inmersas.

Direccionada a socios, ex socios, directiva.

1. ¿De qué manera considera usted que la asociación ha aportado al desarrollo de las comunidades inmersas?
2. ¿Qué acciones realiza la asociación para el cuidado del medio ambiente y de qué manera la promueve un consumo responsable de los recursos?
3. ¿Cómo producen y como se da la redistribución de excedentes?
4. ¿Qué impactos sociales y económicos ha generado en los socios y colaboradores el ser parte de Tsatsayaku, y como han mejorado las condiciones de vida?
5. Objetivo específico 3: Describir las acciones estatales que inciden en el sector económico asociativo de las comunidades kichwas de la Amazonía.

Direccionada a la directiva de la asociación, actores y técnicos cantonales del GAD Carlos Julio Arosemena Tola y técnicos provinciales del GAD provincial de Napo.

1. ¿Qué acciones por parte del Estado se están realizando para con la asociación?

2. ¿Los socios han recibido programas de formación o capacitación por parte del Gobierno?
3. ¿Considera usted que las acciones estatales para con la asociación han mejorado sus condiciones de vida y el desarrollo de las comunidades? ¿Cómo?
4. ¿Cómo el Gobierno da respuestas a la autogestión de la asociación?